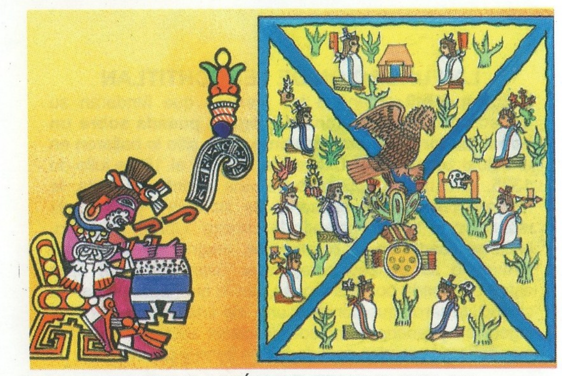


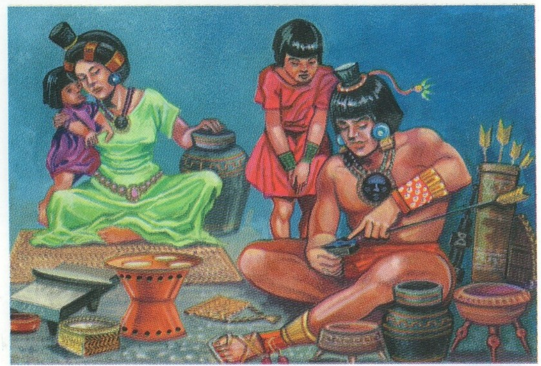
LA FUNDACIÓN DE TENOCHTITLAN



ARTE



RELIGIÓN



EDUCACIÓN

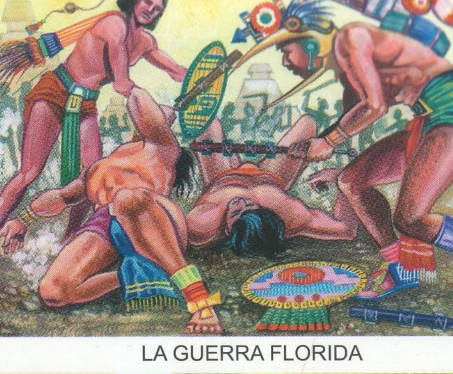


TENOCHTITLAN





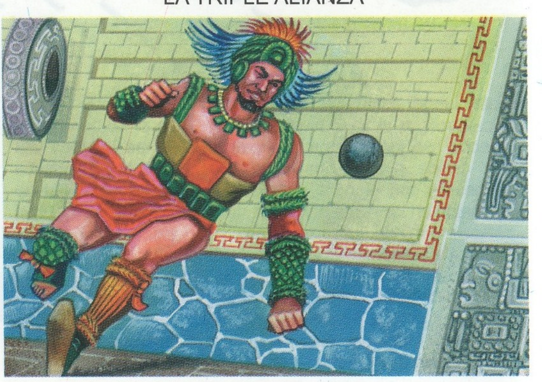
CONQUISTA DE MÉXICO



LA GUERRA FLORIDA



LA TRIPLE ALIANZA



JUEGO DE PELOTA



MOCTEZUMA XOCOYOTZIN

LA GUERRA FLORIDA

Durante el reinado de **Moctezuma Ilhuicamina**, los mexicas sufrieron de terremotos, sequías y heladas, que provocaron una época de hambre. Los sacerdotes creyeron que estas desgracias acabarían si se sacrificaban más personas a Huitzilopóchtli. Entonces el monarca acordó con **los señores de Tlaxcala, Huejotzingo y Cholula**, considerados **"los enemigos de casa"**, entablar batallas periódicamente con el único propósito de hacerse mutuamente prisioneros, en el entendido de que los que obtuvieran los mexicas serían inmolados. A cada combate se le llamó Guerra Florida, porque se llevaba a cabo en mayo, el mes en que florecen las plantas, y siguió efectuándose hasta la conquista.

LA TRIPLE ALIANZA

En 1434, el señor mexica **Izcóatl** formó una Triple Alianza con los **señores de Tacuba y Texcoco**, con la intención de liberarse del dominio de los tepanecas de Azcapotzalco. Los aliados lograron derrotarlos e Izcóatl mató personalmente a Maxtla, el señor de los tepanecas. La victoria alborozó a los aliados y decidieron mantenerse unidos para siempre, organizar juntos todas las campañas militares y repartirse el botín de acuerdo con un porcentaje establecido. La unión los fortaleció y conquistaron Coyoacán, Xochimilco, Tláhuac, Cuauhnáhuac (la actual Cuernavaca), Míxquic, Chalco y otras regiones. Al principio mantuvieron relaciones de equidad, pero con el tiempo, los mexicas se erigieron en jefes de los aliados.

JUEGO DE PELOTA

Este juego tenía un significado religioso, y la pelota representaba al sol o la luna. **Tlachtli** era el nombre de la cancha. Se jugaba con una pelota de goma llamada **ulli** (de donde proviene la palabra hule), que sólo podía golpearse con el codo, la rodilla o las caderas. El juego consistía en lanzar la pelota de un campo a otro, sin dejarla rebotar más de una vez. Pero si uno de los jugadores lograba pasar la pelota por un anillo de piedra que estaba empotrado en la pared, ganaba el partido, sin importar el número de tantos que hubiera perdido, y su triunfo lo hacía célebre. Los espectadores apostaban mazorcas de maíz, ropas con plumas, pepitas de oro y piedras preciosas. Moctezuma II practicaba mucho este deporte.

MOCTEZUMA XOCOYOTZIN

Sucedió en el trono a su padre Axayácatl, en 1502. Gobernó sobre un rico y vasto imperio, que a la sazón era el más poderoso de Mesoamérica, por lo que despertó la codicia de los españoles. Fue una gran fortuna para el ambicioso **Hernán Cortés** llegar al actual territorio de México, en tiempos de Moctezuma II, ya que era extremadamente supersticioso y cobarde, y, a pesar de que algunos nobles trataron de convencerlo de lo contrario, creyó que Cortés era Quetzalcóatl y, en vez de lanzar a su ejército contra él, se dejó dominar por el miedo y le rogó que se marchara. Al negarse a acceder a sus súplicas, aquel supuesto dios blanco fue tratado como tal por el emperador, pero Cortés lo traicionó como hombre.

LA CULTURA MEXICA

En una región llamada **Aztlán Chicomóztoc**, que significa **"lugar de garzas donde están las siete cuevas o adoratorios"**, cuya ubicación exacta no ha podido precisarse, pero se sabe que se encontraba en el noroeste del actual México, vivían las **siete tribus nahuatlacas**, que llevaban el nombre de cada una de las cuevas, a saber, **xochimilcas**, **chalcas**, **tepanecas**, **culhuas**, **tlalhuicas**, **tlaxcaltecas** y **mexicas**. Según la leyenda, a todos les ordenaron sus respectivos dioses que partieran hacia el sur, en busca de un sitio mejor para instalarse definitivamente. Los mexicas, que fueron los últimos en abandonar Aztlán, salieron hacia el año 1160, conducidos por su sacerdote **Tenoch**, **"tuna de piedra"**. Formaban un pueblo de gente tenaz, decidida, trabajadora y extremadamente belicosa. Aseguraban que **Huitzilopóchtli**, su dios de la guerra, les había prometido hacerlos tan poderosos, que llegarían a dominar a las otras tribus nahuatlacas y a muchas más, lo que efectivamente consiguieron. Decidieron llamarse mexicas en honor de Huitzilopóchtli, porque el otro nombre de este dios era **Mexitli**, **"hijo del maguey"**. También se les conoce como **aztecas**, por su lugar de origen, pero la denominación más correcta es la de mexicas, pues, como se ha dicho, no eran los únicos procedentes de aquellas tierras. Erraron durante 165 años antes de encontrar el sitio indicado por su dios para fundar su ciudad, a la que llamaron México - Tenochtitlan, este segundo nombre en honor de Tenoch, quien los gobernó hasta que murió en 1366. No les faltó el sustento, porque en la laguna había abundancia de peces y otros animales comestibles y, además, la ubicación de la ciudad, sobre una isla artificial que ellos mismos construyeron, tenía un gran valor estratégico, pues sus enemigos sólo podían atacarlos por agua. Transportaban sus mercancías en canoas, lo que representaba una enorme ventaja en aquellos tiempos en que los hombres tenían que llevar cargando todo lo que necesitaban, debido a que no había animales de carga ni vehículos de tracción.

El nieto del señor de Culhuacán, **Acamapichtli**, **"El que empuña la caña"**, fue el primer señor mexica y gobernó de 1377 a 1389. Durante su reinado, Tenochtitlan se dividió en cuatro barrios o calpullis: el de Moyotlán, al suroeste; el de Zoquipan, al sureste; el de Cuecopan, al noroeste, y el de Atzacualco, al noreste. Lo sucedió en el trono su hijo **Huitzilíhuitl**, **"Pluma de colibrí"**, y en sus tiempos su pueblo sufrió el sometimiento de los tepanecas. A su muerte fue coronado su hijo **Chimalpopoca**, **"Escudo que humea"**, quien falleció en la prisión de Azcapotzalco por haber tratado de liberarse del yugo de los tepanecas. Entonces tomó el poder **Izcóatl**, **"Serpiente de pedernal"**, quien, con la ayuda de los señores de Tacuba y Texcoco, logró derrotar a los tepanecas e inició la independencia de los mexicas. El quinto señor mexica, **Moctezuma Ilhuicamina**, **"El flechador del cielo"**, mejor conocido como **Moctezuma I**, era sobrino de Izcóatl. Fue un gran estadista, que conquistó vastos territorios y **forjó el imperio mexica**. Su hijo **Axayácatl**, **"Cara en el agua"**, tomó el poder en 1469. Extendió e incrementó su poderío, mató a Moquihua, señor de Tlatelolco, y esta ciudad se convirtió en un barrio más de Tenochtitlan. **Tizoc**, **"Pierna enferma o cubierta de esmeraldas"**, fue el sucesor de Axayácatl, pero sólo reinó cinco años, porque no fue tan buen guerrero como sus antecesores, y los nobles lo envenenaron. Su hermano y sucesor **Ahuizotl** fue, en cambio, un terrible y brutal conquistador, cuyo nombre significa **"Perro del agua"**, que era un feroz pez que habitaba en la laguna de Tenochtitlan. Según las crónicas, durante su mandato se sacrificaron ochenta mil seres humanos en el templo de Huitzilopóchtli. El noveno señor mexica, **Moctezuma Xocoyotzin**, **"Señor joven y sañudo"**, era hijo de Axayácatl, y se le conoce mejor como **Moctezuma II**. Su inmenso poder abarcaba casi toda Mesoamérica, y su influencia y comercio llegaban aun más lejos. Por ironías del destino, este hombre cobarde y supersticioso ocupaba el trono a la llegada de los españoles y no supo oponerles resistencia. Lo sucedió su hermano **Cuitlahuac**, en los momentos más críticos de la invasión española. Venció a los extranjeros y los obligó a huir, en aquella madrugada conocida como la Noche Triste. Poco después falleció de viruela, enfermedad hasta entonces desconocida en América, que trajeron los europeos. El hijo de Ahuizotl, **Cuauhtémoc**, **"Aguila que cae"**, fue el undécimo y último emperador mexica. Sólo gobernó de diciembre de 1520 a agosto de 1521, porque **Hernán Cortés** lo derrotó e hizo prisionero. Apenas iban a cumplirse dos siglos de la fundación de la Gran Tenochtitlan, cuando los españoles acabaron para siempre con su extraordinario esplendor.

En esos doscientos años, los mexicas alcanzaron un sorprendente grado de civilización. Crearon la cultura más rica, avanzada y poderosa que surgió en todo el antiguo continente americano. Al parecer, el territorio donde se localiza el actual Distrito Federal ya estaba predestinado a convertirse en una inmensa metrópoli, pues Tenochtitlan fue una de las ciudades más grandes del mundo. Fue ésa la más grande, más poblada y más hermosa que los españoles habían visto en su vida. Además estaba perfectamente bien trazada, planificada, ordenada y limpia. En el célebre mercado de Tlatelolco podían comprarse absolutamente todas las mercancías que se producían en Mesoamérica y en los territorios de la actual Sudamérica.

Pero muy alto era el costo de tanto progreso. Los mexicas sojuzgaban cruelmente a muchos pueblos, los obligaban a pagarles elevados tributos y los mantenían permanentemente atemorizados con sus sanguinarios ritos. Los mexicas no la pasaban mejor, de hecho eran las principales víctimas de su reinado de terror. Llevaban una vida de tanto sacrificio, en la que no había tiempo para la felicidad, que no es fácil comprender porqué guerreaban con tanta fiereza, pues seguramente les daba mucha rabia ser infelices, y, quizás, lo mismo que mucho tiempo antes sucedió con los espartanos, en los combates también se distinguían por su extremo valor, porque era mil veces preferible morir gloriosamente que vivir miserablemente.

LA FUNDACIÓN DE TENOCHTITLAN

Huitzilopóchtli ordenó a los mexicas que fundaran su ciudad donde encontraran a **un águila posada sobre un nopal, devorando una serpiente**. Este sitio lo hallaron en el actual zócalo de la Ciudad de México, el 18 de julio de 1325, al cabo de 165 años de vida errante. Al verla, le hicieron reverencias en señal de sumisión, y el águila respondió al saludo bajando la cabeza. Llenos de júbilo, bailaron, cantaron y lloraron de alegría, al fin había terminado su penoso peregrinaje. Gran parte del área estaba ocupada por una laguna, por lo que, para fundar su ciudad, tuvieron que construir una isla artificial, mediante el ingenioso y laborioso método de clavar estacas, entre las que echaron grandes cantidades de tierra y piedras.

ARTE

A pesar de que los españoles destruyeron casi todo el arte mesoamericano, basta lo poco que conservamos para apreciar el notable grado de perfección que alcanzaron los artistas mexicas. Levantaron majestuosos templos y palacios; esculpieron esculturas de asombroso realismo; grabaron hermosas figuras en piedra, oro, plata y otros metales; y pintaron y bordaron telas con dibujos multicolores. Entre las más bellas obras de arte producidas por este talentoso pueblo destacan el **Templo Mayor**, el **templo de Tlatelolco**; y dos monolitos profusamente labrados: la **Piedra del Sol**, mejor conocida como **Calendario Azteca**, considerado el primer monumento de Amé-rica; y la **Piedra de Tizoc**, también dedicada al Sol.

RELIGIÓN

Los mexicas eran **politeístas**, es decir, adoraban a muchos dioses. El principal era **Huitzilopóchtli**, el Sol y el dios de la guerra. Se alimentaba de sangre humana, por lo que su pueblo debía hacer la guerra constantemente para sacrificar a los prisioneros en su templo, y evitar que el sol se apagara. **Tonatzin** era la diosa del maíz y su fiesta se celebraba el 12 de diciembre. **Tláloc** era el dios de la lluvia y **Mictecacíhuatl**, la diosa de la muerte. **Quetzalcóatl**, el Kukulkán de los mayas, fue hombre antes de ser dios. Era blanco, barbado, alto y fuerte. Transmitió a los hombres su sabiduría y les enseñó a cultivar la tierra y trabajar los metales. Un día desapareció por la costa de Coatzacoalcos, pero antes de partir prometió volver.

EDUCACIÓN

El **Calmecac** era la escuela de los nobles. Algunos seguían la carrera sacerdotal y otros sólo aprendían a hablar y comportarse correctamente; cantares sagrados, historia, aritmética y astronomía. La disciplina era muy rigurosa, los maestros punzaban a sus alumnos con púas de maguey o con estacas de pino, los quemaban con ocotes encendidos y los apaleaban, para acostumbrarlos al sufrimiento o como castigo por haberse portado mal. La escuela para guerreros era el **Telpuchcalli**, donde los alumnos eran tratados aun con mayor crueldad. Las mujeres de la nobleza entraban a los doce años a la escuela, para aprender a cocinar y a bordar. A fin de no estropear su belleza, sólo les punzaban las puntas de las orejas.

TEXTO REDACTADO POR TERE DE LAS CASAS